

LOS PRINCIPIOS

Diretor: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

ALMA ADENTRO

1830-18 de Julio-1924

A mis distinguídos compatriotas consta
distractos sacerdotiales orientales Enrique Bar-
zón y Marcelo Pérez.
Cordialmente en tan grata eleméride,

PRIMERA PARTE

Con este aniversario auspicioso tempranase
una vez más—como seis por los siglos de
los siglos—el resurgir del más solerísimo mo-
mento de nuestra historia política.

La conciencia nacional experimentó en la
clásica fecha de la Jura de la Constitución de
1830 la grande emoción y el sentimiento de
gratitud debida a los creadores de la sanción
definitiva de nuestra emancipación.

La efemérides para vibrantes las íntimas
fibras del patriotismo y no escapar al congo-
stante de elevación, ni los extratos que
se dan con el espíritu sano, anhelo en la
verdad reconquistada institucional.

Este es un instante de reconocimiento,
en el cual el alma de los ciudadanos se despoja
de todo motivo capaz de alterar la pureza
cristalina del acontecimiento, para sostener
más allá futura y jubilosamente orientales.

El tiempo transcurrido ha suavizado la
violenta guerra y a los espíritus uruguayos
el ardor de combate que hubieron menester
para la suprema conquista. Pero, de otra
manera—en la seguridad tranquila de su gice
y en la efectiva convicción de su existencia
perenne, siempre subsiste en la voluntad ex-
alta la firme resolución de que así se extingue-

la emoción de la nación.

La emoción de la nación—como al el espí-
ritu no interesa alma adentro—importa
recoger la real sensación de la patria que es-
trenció el corazón de la pensadora Flavia
Blanca y el cerebro del Viril San José de Ma-
riá y que, en su desarrollo, se extiende
con una inmensa virilidad de recordados
imprescindibles y de las reliquias venerandas
de ranchos de batalla y totora de la Piedralta,
y de la Casa de la Magia Asamblea, que no
obstante su pobreza francesiana, formó la
Basílica de la Libertad, porque en sus alta-
res oficiaron nuestros abuelos las dos misas
mayores de la Independencia—en días que
debieron ser de gloria, como si el auxil de la
esencia se hubiera corrido por el cielo aneri-
cado para cubrir y apacurar a todos los ope-
rarios.

La gratitud nacial dedica—con rapido
y noble gesto—al alma adentro—una
casa histórica, dejo, espiritual y de los
de arco, a la digna memoria de los varones
cazares de la Ilustre Convención Constituyente
de 1830: Silvestre y Juan Benito
Blanco, Santiago Vázquez y José Eslauri,
Miguel y Manuel Máximo Barreiro, —
Cristóbal Chevallier y Alejandro Cucu-
rra, Pedro Francisco y Miguel Antonio Be-
rra, Francisco Salom Autuña, Eugenio Fre-
móndez y Joaquín Payzá, José Pablo Lu-
ciano, Luis María Sosa y Simón Álvarez.

José Zorrilla, José Félix Zobilo, José Basilio
Uribarri, Francisco Antoni Vidal y Rojas Grasas, —Juan María y Lorenzo
Justino Pérez, José Vázquez Letossa, Joaquín Antoni Núñez y Tomás Diago, —
Francisco Llambí, Antonio Domínguez Costa
y Ramón Mañú, —Francisco Joaquín Mu-
ñoz, Francisco García Cortinas, Atahualdo La-
pido, Manuel Vicente Pago y Pablo Zafra-
tegui, —Luis María Lizarazu, —Pedro
Pérez de la Sierra, Santiago García, —Manuel
J. Etchequy y José Agustín Iturriaga, —
que salieron—como héroes capitales que
orientaron, alumbraron y mandaron, la historia
primaria de la raza y nacionalidad al través
de crudos infortunios y dolorosas evolu-
ciones del tiempo y el espacio.

La libertad y soberanía son bienes—de
los cuales no se renuncia jamás.

Tal certeza dona en el pueblo oriental
con la fatalidad inexorable de una religión
—y sus propias bases para resguardar la
existencia de la nación.

Es verdad que ese estadio de independen-
cia política y de integración colectiva—que
luego se manifiesta en expresiones igualitarias
autónomas de moral, economía y orga-
nización, tiene—en el proceso revolucionario
de la vida nacional, una espontánea facilidad dada
para adaptarse a todas las pautas—como para har-
lugar la vanguardia de los extranjeros que nos
visitaban.—En cambio, la nación, cierto
que el amor a la tierra con el amor a la pa-
tria—el amor a los que devuelven su amor—
que salieron—son innumerables a la ad-
misione irreverente del ocaso cosmopolita.

Muy dueños de esa libertad y seguros de
dominio uruguayo dentro de nuestras fronte-
ras y en la integridad de nuestros derechos, a
pesar de cuanto se diga sobre preconcupaciones
grandes que agitan constantemente probables
que hacen a nuestra propia competencia per-
turbadas, la incorporen a los demás países
y a los extranjeros—cosas que no tienen
ni han impedido que la República
conservara su idiosincrasia original, —probando
que más vez que una pequeña legión orgánica
de bandidos libres pudo adiestrar hacia
el pervertir como avanza el Amontón hacia el
mar; conservando la dureza de sus aguas en
medio del salitre circundante...»

11

Nuestra vigorosa raza apresó con sus
fronteras de fuentes—águas como producto
del consorcio diametralmente opuesto de
aborgenes, moldeados a la nueva condición,
y de los extranjeros.—Cosas nuestras, mujeres
se constituyeron los hogares del terreno,
consergándolos la religión imperante. En
nuestro tipo prevalecen—propiedad del en-
trepreneur—sociedad—propiedad de los
individuos—asimismo por el sol de la di-
dote y brillante fedorrescence del porvenir

de la naturaleza y los frutos del trabajo.

La vida social era poco o nada complicada
y el roce de los intereses menos severo;
resguardando un pueblo de igualdad, un con-

cierto armazón de voluntades, de aspira-
ciones comunes y de un equilibrio pondera-
do, que suministraba la formación de la so-
ciedad con los atributos del ideal—patria
y de la severa sultana cindalana, en cu-
ya alianz quedó por siempre temblando la
chispa primaria del alto y fuerte ideal uru-

guense de monumento—en que las virtudes
patrióticas alcanzaron la nota supremo del
deusto, se juzgó la Constitución de la Re-
pública Oriental del Uruguay, un pueblo
nuevo, vivo e independiente en el cual todo
es nuestro propio, característico y tradi-
cional.

Vino al mundo entre el estampido del ca-
ñón y las lágrimas de hierro, el justamente
cébre 18 de Julio de 1830, un día hermoso
como un presagio de gloria.

Entró el Uruguay en el concierto univer-
sal de las naciones, iba, un día de cielo al-
to y azul, repleto de lauretes de círculas
batalladas conseguidas a botas de pica y a ri-
gor de fango.

Rosidó la República crisma y dio en un
día en que la aglomeración azorada de su
propia obra, fuerza encerrada por una tibia y
dulce brisa—en la lucha de material arru-
lo—con los hombres agobiados por el peso
de las victorias enemigo a su lado, de un contra-
diez—como peleados y yacidos en la
playa, protestaron el doctor Emilio Oribe y el ac-
tor Horacio Seuna.

Eld distinguido médico posta, cuya profi-
cua labor literaria no impide sus múltiples
taras profesionales, y a quien vemos diariamente
difundiéndose en diarios, periódicos y re-
gistros nacionales y extranjeros, nos propor-
cionó modernamente para una hermosa
volada de arte, asistiendo a la disertación
de ser un brillante prólogo al programa de
rectificación confesionario por Seuna, a quien
nuguramos antecipadamente un gran éxito.

El conocido actor que hoy nos llega intér-
prete de un género más moderado y más difi-
ciles en el Teatro, de acuerdo con las evolu-
ciones y los gustos del público, triunfa en las
reparticiones de la mano amplia y decisiva, según
no lo aseguran las crónicas que sobre su
nueva modalidad artística se han escrito en
Montevideo y Buenos Aires.

No se lo portanto, exagerar suponer que
esta noche el público del Teatro Maccio sis-
tiéndose a uno sus derechos, obliga-
ciones y deberes con inflexión insistía distri-
tributiva—que habráse horrado a sabios ilu-
strados.

Porque nuestros antepasados eran humi-
lives y valientes.—Lo mismo se batían
intrépidos en la batalla gloriosa que legislaban
en un rancho miserabil para asegurar su
survivencia su prole infortunada—nacida al
solo del paspero y formada al grito de que
se nos iba a morir y se forman los que vienen
a la vida con el exceso de la lecha—
que esencia adopta su forma, y que glauca
natural se muera.

Dictar los lazos salvadores, quebraron pre-
potencias mal comprensidas y amordazaron

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

LITERARIAS

El acontecimiento artístico de hoy

Conferencia del Dr. Oribe—Recital de H. Sena



El acto que se ha venido preparando des-
de hace días, y que tanto expectativa logra
despertar en esta ciudad, tendrá lugar hoy
entre las 9 y 15 p.m. en el Teatro Maccio. Serán
protagonistas el doctor Emilio Oribe y el ac-
tor Horacio Seuna.

Eld distinguido médico posta, cuya profi-
cua labor literaria no impide sus múltiples
taras profesionales, y a quien vemos diariamente
difundiéndose en diarios, periódicos y re-
gistros nacionales y extranjeros, nos propor-
cionó modernamente para una hermosa
volada de arte, asistiendo a la disertación
de ser un brillante prólogo al programa de
rectificación confesionario por Seuna, a quien
nuguramos antecipadamente un gran éxito.

El conocido actor que hoy nos llega intér-
prete de un género más moderado y más difi-
ciles en el Teatro, de acuerdo con las evolu-
ciones y los gustos del público, triunfa en las
reparticiones de la mano amplia y decisiva, según
no lo aseguran las crónicas que sobre su
nueva modalidad artística se han escrito en
Montevideo y Buenos Aires.

No se lo portanto, exagerar suponer que
esta noche el público del Teatro Maccio sis-
tiéndose a uno sus derechos, obliga-
ciones y deberes con inflexión insistía distri-
tributiva—que habráse horrado a sabios ilu-
strados.

Porque nuestros antepasados eran humi-
lives y valientes.—Lo mismo se batían
intrépidos en la batalla gloriosa que legislaban
en un rancho miserabil para asegurar su
survivencia su prole infortunada—nacida al
solo del paspero y formada al grito de que
se nos iba a morir y se forman los que vienen
a la vida con el exceso de la lecha—
que esencia adopta su forma, y que glauca
natural se muera.

Dictar los lazos salvadores, quebraron pre-
potencias mal comprensidas y amordazaron

El sábado 19 del corriente se verificará la Colecta de la Conferencia de Señoras de San Vicente de Paul.

Contribuid generosamente con vuestro óbolo en el Día del Pobre.

prestensiones deshonestas,—para ir desapare-
ciendo como habían vivido, pero, con una
aura que alumbra con luz magnífica en el
alma del País, para ejemplo de los bue-
nos y contrarios de ellos.

Nuestra hermosa Capital, era el 18 de Ju-
lio de 1830 casi una aldea rodeada por los
antiguos muros hispanos, en cuya memorable
Ciudad trascendía la bandera de la nacio-
nal República: la enseña de las nueve franjas.

La plaza en que debían realizar las
solemnes festividades, era humilde y apenas
circundada por sencillas casas—
a то же та же

La iglesia Matriz—más tarde nuestra
Catedral—hoy convertida en Metropolitana,
había sido aún vestida con su blanco ro-
paje de modistona.—Sólo traía a media altura
los altares, y los zapatos, los zapatos,
mis zapatos blancos.

Mis pobres pies heridos les rechazan:
Quiero irme al otro mundo sin zapatos.

Mis pobres pies heridos, mis
pobres pies descalzos

vaya a marcar con sangre en las catrillas
las huellas de mis pasos:

y si cuando oyáis también vosotros,
mis halcones alarriba por el rastro.

Se dormió la cena,
que para siempre en el descanso
de una vida sin lux, como se duerme
al sol en el oceano...

Y en la oscura gaveta,
de un mueble antiguo, misterioso y raro
hoy dormir el sueño de las cosas muertas
en lindo par de zapatos blancos!...

LUIS ONETTI LIMA.

se podrán adquirir al precio de costo, el mismo
vestuario o en su efecto, podrán proveerse
particularmente, de las distintas prendas que
lo componen ajustándose, estrechamente al
modello y a la calidad del material adoptado
por las autoridades escolares.

Art. 4.0 Dicho vestuario, será de paño
diseñado en invierno y de tela liviana
para verano, para el correspondiente cal-
culo de un tipo reglamentario, a las prendas
del restaurante escolar, y agregando lo que
sea necesario, para los ejercicios físicos.

Art. 5.0 Incorporarse al Presupuesto del
Consejo de Educación Primaria y Normal,
la partida anual de ochenta mil pesos, desti-
nada a cubrir los gastos que origina esta ley.

Art. 6.0 El Consejo Nacional de Admi-
nistración dictará la reglamentación perti-
nente.—Carlos María Perichón.—(Repre-
sentante por Artigas).

Se dormió la cena,
que para siempre en el descanso
de una vida sin lux, como se duerme
al sol en el oceano...

Y en la oscura gaveta,
de un mueble antiguo, misterioso y raro
hoy dormir el sueño de las cosas muertas
en lindo par de zapatos blancos!...

LUIS ONETTI LIMA.

se podrán adquirir al precio de costo, el mismo
vestuario o en su efecto, podrán proveerse
particularmente, de las distintas prendas que
lo componen ajustándose, estrechamente al
modello y a la calidad del material adoptado
por las autoridades escolares.

Art. 4.0 Dicho vestuario, será de paño
diseñado en invierno y de tela liviana
para verano, para el correspondiente cal-
culo de un tipo reglamentario, a las prendas
del restaurante escolar, y agregando lo que
sea necesario, para los ejercicios físicos.

Art. 5.0 Incorporarse al Presupuesto del
Consejo de Educación Primaria y Normal,
la partida anual de ochenta mil pesos, desti-
nada a cubrir los gastos que origina esta ley.

Art. 6.0 El Consejo Nacional de Admi-
nistración dictará la reglamentación perti-
nente.—Carlos María Perichón.—(Repre-
sentante por Artigas).

Se dormió la cena,
que para siempre en el descanso

de una vida sin lux, como se duerme
al sol en el oceano...

Y en la oscura gaveta,
de un mueble antiguo, misterioso y raro
hoy dormir el sueño de las cosas muertas
en lindo par de zapatos blancos!...

LUIS ONETTI LIMA.

se podrán adquirir al precio de costo, el mismo
vestuario o en su efecto, podrán proveerse
particularmente, de las distintas prendas que
lo componen ajustándose, estrechamente al
modello y a la calidad del material adoptado
por las autoridades escolares.

Art. 4.0 Dicho vestuario, será de paño
diseñado en invierno y de tela liviana
para verano, para el correspondiente cal-
culo de un tipo reglamentario, a las prendas
del restaurante escolar, y agregando lo que
sea necesario, para los ejercicios físicos.

Art. 5.0 Incorporarse al Presupuesto del
Consejo de Educación Primaria y Normal,
la partida anual de ochenta mil pesos, desti-
nada a cubrir los gastos que origina esta ley.

Art. 6.0 El Consejo Nacional de Admi-
nistración dictará la reglamentación perti-
nente.—Carlos María Perichón.—(Repre-
sentante por Artigas).

Se dormió la cena,
que para siempre en el descanso

de una vida sin lux, como se duerme
al sol en el oceano...

Y en la oscura gaveta,
de un mueble antiguo, misterioso y raro
hoy dormir el sueño de las cosas muertas
en lindo par de zapatos blancos!...

LUIS ONETTI LIMA.

se podrán adquirir al precio de costo, el mismo
vestuario o en su efecto, podrán proveerse
particularmente, de las distintas prendas que
lo componen ajustándose, estrechamente al
modello y a la calidad del material adoptado
por las autoridades escolares.

Art. 4.0 Dicho vestuario, será de paño
diseñado en invierno y de tela liviana
para verano, para el correspondiente cal-
culo de un tipo reglamentario, a las prendas
del restaurante escolar, y agregando lo que
sea necesario, para los ejercicios físicos.

Art. 5.0 Incorporarse al Presupuesto del
Consejo de Educación Primaria y Normal,
la partida anual de ochenta mil pesos, desti-
nada a cubrir los gastos que origina esta ley.

Art. 6.0 El Consejo Nacional de Admi-
nistración dictará la reglamentación perti-
nente.—Carlos María Perichón.—(Repre-
sentante por Artigas).

Se dormió la cena,
que para siempre en el descanso

de una vida sin lux, como se duerme
al sol en el oceano...

Y en la oscura gaveta,
de un mueble antiguo, misterioso y raro
hoy dormir el sueño de las cosas muertas
en lindo par de zapatos blancos!...

LUIS ONETTI LIMA.

se podrán adquirir al precio de costo, el mismo
vestuario o en su efecto, podrán proveerse
particularmente, de las distintas prendas que
lo componen ajustándose, estrechamente al
modello y a la calidad del material adoptado
por las autoridades escolares.

Art. 4.0 Dicho vestuario, será de paño
diseñado en invierno y de tela liviana
para verano, para el correspondiente cal-
culo de un tipo reglamentario, a las prendas
del restaurante escolar, y agregando lo que
sea necesario, para los ejercicios físicos.

Art. 5.0 Incorporarse al Presupuesto del
Consejo de Educación Primaria y Normal,
la partida anual de ochenta mil pesos, desti-
nada a cubrir los gastos que origina esta ley.

Art. 6.0 El Consejo Nacional de Admi-
nistración dictará la reglamentación perti-
nente.—Carlos María Perichón.—(Repre-
sentante por Artigas).

Se dormió la cena,
que para siempre en el descanso

de una vida sin lux, como se duerme
al sol en el oceano...

Y en la oscura gaveta,
de un mueble antiguo, misterioso y raro
hoy dormir el sueño de las cosas muertas
en lindo par de zapatos blancos!...

LUIS ONETTI LIMA.

se podrán adquirir al precio de costo, el mismo
vestuario o en su efecto, podrán proveerse
particularmente, de las distintas prendas que
lo componen ajustándose, estrechamente al
modello y a la calidad del material adoptado
por las autoridades escolares.

Art. 4.0 Dicho vestuario, será de paño
diseñado en invierno y de tela liviana
para verano, para el correspondiente cal-
culo de un tipo reglamentario, a las prendas
del restaurante escolar, y agregando lo que
sea necesario, para los ejercicios físicos.

Art. 5.0 Incorporarse al Presupuesto del
Consejo de Educación Primaria y Normal,
la partida anual de ochenta mil pesos, desti-
nada a cubrir los gastos que origina esta ley.

Art. 6.0 El Consejo Nacional de Admi-
nistración dictará la reglamentación perti-
nente.—Carlos María Perichón.—(Repre-
sentante por Artigas).

Se dormió la cena,
que para siempre en el descanso

de una vida sin lux, como se duerme
al sol en el oceano...

Y en la oscura gaveta,
de un mueble antiguo, misterioso y raro
hoy dormir el sueño de las cosas muertas
en lindo par de zapatos blancos!...

LUIS ONETTI LIMA.

se podrán adquirir al precio de costo, el mismo
vestuario o en su efecto, podrán proveerse
particularmente, de las distintas prendas que
lo componen ajustándose, estrechamente al
modello y a la calidad del material adoptado
por las autoridades escolares.

Art. 4.0 Dicho vestuario, será de paño
diseñado en invierno y de tela liviana
para verano, para el correspondiente cal-
culo de un tipo reglamentario, a las prendas
del restaurante escolar, y agregando lo que
sea necesario, para los ejercicios físicos.

Art. 5.0 Incorporarse al Presupuesto del
Consejo de Educación Primaria y Normal,
la partida anual de ochenta mil pesos, desti-
nada a cubrir los gastos que origina esta ley.

Art. 6.0 El Consejo Nacional de Admi-
nistración dictará la reglamentación perti-
nente.—Carlos María Perichón.—(Repre-
sentante por Artigas).

Se dormió la cena,
que para siempre en el descanso

de una vida sin lux, como se duerme
al sol en el oceano...

Y en la oscura gaveta,
de un mueble antiguo, misterioso y raro
hoy dormir el sueño de las cosas muertas
en lindo par de zapatos blancos!...

LUIS ONETTI LIMA.

se podrán adquirir al precio de costo, el mismo
vestuario o en su efecto, podrán proveerse
particularmente, de las distintas prendas que
lo componen ajustándose, estrechamente al
modello y a la calidad del material adoptado
por las autoridades escolares.

Art. 4.0 Dicho vestuario, será de paño
diseñado en invierno y de tela liviana
para verano, para el correspondiente cal-
culo de un tipo reglamentario, a las prendas
del restaurante escolar, y agregando lo que
sea necesario, para los ejercicios físicos.

Art. 5.0 Incorporarse al Presupuesto del
Consejo de Educación Primaria y Normal,
la partida anual de ochenta mil pesos, desti-
nada a cubrir los gastos que origina esta ley.

Art. 6.0 El Consejo Nacional de Admi-
nistración dictará la reglamentación perti-
nente.—Carlos María Perichón.—(Repre-
sentante por Artigas).

Se dormió la cena,
que para siempre en el descanso

de una vida sin lux, como se duerme
al sol en el oceano...

Y en la oscura gaveta,
de un mueble antiguo, misterioso y raro
hoy dormir el sueño de las cosas muertas
en lindo par de zapatos blancos!...

LUIS ONETTI LIMA.

se podrán adquirir al precio de costo, el mismo
vestuario o en su efecto, podrán proveerse
particularmente, de las distintas prendas que
lo componen ajustándose, estrechamente al
modello y a la calidad del material adoptado
por las autoridades escolares.

Art. 4.0

"PATA DE ZORRA"

Una primicia—La última y reciente novela de Martínez Zuviría

Ofrecemos a los lectores, con frecuencia con el nombre y la firma de Martínez Zuviría, una valiosa primicia: el capítulo de una nueva novela del autorísimo escritor argentino. La obra, titulada "Pata de zorra", no se halla impresa aún; pero ofrece completamente de su multiplicidad dinámica un tercio y demas de su contenido. Pata de zorra, un aserto tan exacto para las obras jocosas como para las de fondo, de que no se habla en la prensa ni se dice para los lectores de Los Principios que estos sabrán apreciar en todo su valimiento.

Salema confunde sus parientes

Dos hermanas en un solo grupo que se separan a saludo y bajo la mirada infeliz: de dos Tribus, Belisario se acercó a Maclovia y la entregó enciñamente un cartera de atenajes, que con gusto hubiera destinado a la que iba a llegar.

Maclovio lo recompensó con una fulgurante sonrisa y una risa, al rabillo de los ojos, que con sus dientes blancos y agudos, algunos de los cuales (¡ay! Belisario no podía decir creídas!) eran postizos. Se le acercó a la oreja y murmuró:

—Pichicuero querido, ¿no ves qué ridículo está Balmaseda con su ramo de flores más grande que su novia?

Belisario miró al señor que respondió por una branda de flores suficientes para llenar la tumba de la inmortal Ofelia.

—Evidentemente éste es ridículo, pero ésto es la novia?

—No sabes qué, que es Salema?

—Deseé cuándo?

—Desde hace mucho; es asunto concluido, los demás están entusiasmados.

—Cuánto me alegró—exclamó Belisario, apretando los puños.

—Y yo también, pellizco mí...

—¡Quédate, Maclovio, no ponerme más miedos de lados domésticos!

La estrepitosa llegada del tren abogó su maledicencia.

Los que esperaban a Salomón se pusieron en fila, pronto a correr al sitio donde apareciera la locomotora, que venía acompañada de unas monjas.

Pero tuvieron suerte, porque al detenerse el convoy, frenó mismo a misia Felisa, aparcó por una ventanilla la más graciosa carita de muchacha que pudo soñar el más fogueado estudiante.

—Aquí estoy!—exclamó misia Felisa.

—¡Baja misa!—exclamaron al punto el padre y el hermano.

Con la fuerza de los dedos desparaparó ella sobre el grupo un pedazo de tela, Belisario se arrojó y se clavó los labios, y Belisario palpólo como si lo abriera en canal.

—Madre de Dios, que bonito!—dijo—. Malditos sea todos los juzgues de la antigüedad!

—¿Qué estás diciendo, gallinita mía? ¡No gastes la mitad de este atleñiquito! Yo te mordido la mitad...

Despareció Salomón de la ventanilla, y se puso a gritar en la parte trasera de la locomotora con voz velada, y abriendo los labios, salió al mundo la elegancia de un gorro.

Todo el grupo se cercó alrededor de la muchacha, que con un cariño frenético empezó a distribuir abrazos. Y abrazó a su padre y los besó, y abrazó a su madre, y abrazó a Maclovio, y le tocó el torso a misia Felisa, quien la estrechó tan larga y fuertemente contra su pecho, que la muchacha cayó con los brazos abiertos en la persona questabat punto a la misia Felisa y le plantó dos besos en los labios.

Y esa persona era Belisario, que en el momento de la distribución de caricias se puso pegadito a los parientes por si algo soltaba.

Retirándose el abrazo con��a su alma, lo más largo que pudo, y dió, en la gracia más cariñosa de la muchacha, los dos besos más sonoros de ese día.

Un jalo de reproche cundió en el grupo, que se despliegó en una sola fila silenciosa y hostil, detrás de la cual los dos culpables, entre risetas y confidencias, permanecieron con la cabeza gacha.

La primera que rompió el silencio fue misia Felisa:

—Como la pobrecita hace tantos años que no viene, no conoce a sus parientes.

Salomón soltó la carcajada y dijo:

—Les hagan el favor de no venir.

—Les que vienen, sean mis parientes, para no seguir confundidos.

Belisario, No se muera de su sitio. No tengo miedo que lo bajeza ya lo conozco.

Solamente le contestó un huñido quejido de Belisario, en el que, por fortuna, nadie paró en cuenta.

Maclovio lo había atrapado el brazo con sus dedos largos y huesudos como un casquillo.

—Bandido, trampeta libertino!

—Qué quieras, Maclovio, ha sido una cosa.

Yo mismo no me sé explicar. Dicho sea que estoy dolido de la cabeza. ¡Perdóname!

Un ratito después, Belisario, radicado dando un brinco a su mujer y otra a su hijo, se presentó con sus amigos abandonó el asiento en el automóvil, se subió al coche de Maclovio, pero ésta pronto se dio cuenta en el largo trayecto se estableció a su paso entre los apetitos viajeros, le cortó la palabra con una mirada cólerica, y le explicó al oír:

—En castigo de lo que has hecho, te prohíbo que me sigas.

Misia Felisa, sentada al automóvil, y sólo quedaron a pie Belisario y Belisario.

—Cuando se coche partió, el rato dijo:

—Que miradas más expresivas te diriges esa muchacha al señor Belisario! Se conocen que no quiere dejarlo escapar, y tiene razón. El señor es un gran partido.

El pobre corazón de Belisario se volvió infinitamente. Luego, Eleazar, miródo con paciencia.

—Ahora esta procedencia que este año va a mandar a su señora papá, que viene a presentarse en romano, si antes de los exámenes no tiene casa con Maclovio. O te casas con ella o te caés el cerzo mayor del curso.

Belisario pareció despertar de un sueño. Pensó en las cartas de su tío, dió una patada en el suelo, con heroica resolución y anuncio al rato:

—¡Este año me pondré diez en romano, aunque tenga que suicidarme al día siguiente!

—En castigo de lo que has hecho, te prohíbo que me sigas.

Misia Felisa, sentada al automóvil, y sólo quedaron a pie Belisario y Belisario.

—Cuando se coche partió, el rato dijo:

—Que miradas más expresivas te diriges esa muchacha al señor Belisario! Se conocen que no quiere dejarlo escapar, y tiene razón. El señor es un gran partido.

El pobre corazón de Belisario se volvió infinitamente. Luego, Eleazar, miródo con paciencia.

—Ahora esta procedencia que este año va a mandar a su señora papá, que viene a presentarse en romano, si antes de los exámenes no tiene casa con Maclovio. O te casas con ella o te caés el cerzo mayor del curso.

Belisario pareció despertar de un sueño. Pensó en las cartas de su tío, dió una patada en el suelo, con heroica resolución y anuncio al rato:

—En castigo de lo que has hecho, te prohíbo que me sigas.

Misia Felisa, sentada al automóvil, y sólo quedaron a pie Belisario y Belisario.

—Cuando se coche partió, el rato dijo:

—Que miradas más expresivas te diriges esa muchacha al señor Belisario! Se conocen que no quiere dejarlo escapar, y tiene razón. El señor es un gran partido.

El pobre corazón de Belisario se volvió infinitamente. Luego, Eleazar, miródo con paciencia.

—Ahora esta procedencia que este año va a mandar a su señora papá, que viene a presentarse en romano, si antes de los exámenes no tiene casa con Maclovio. O te casas con ella o te caés el cerzo mayor del curso.

Belisario pareció despertar de un sueño. Pensó en las cartas de su tío, dió una patada en el suelo, con heroica resolución y anuncio al rato:

—En castigo de lo que has hecho, te prohíbo que me sigas.

Misia Felisa, sentada al automóvil, y sólo quedaron a pie Belisario y Belisario.

—Cuando se coche partió, el rato dijo:

—Que miradas más expresivas te diriges esa muchacha al señor Belisario! Se conocen que no quiere dejarlo escapar, y tiene razón. El señor es un gran partido.

El pobre corazón de Belisario se volvió infinitamente. Luego, Eleazar, miródo con paciencia.

—Ahora esta procedencia que este año va a mandar a su señora papá, que viene a presentarse en romano, si antes de los exámenes no tiene casa con Maclovio. O te casas con ella o te caés el cerzo mayor del curso.

Belisario pareció despertar de un sueño. Pensó en las cartas de su tío, dió una patada en el suelo, con heroica resolución y anuncio al rato:

—En castigo de lo que has hecho, te prohíbo que me sigas.

Misia Felisa, sentada al automóvil, y sólo quedaron a pie Belisario y Belisario.

—Cuando se coche partió, el rato dijo:

—Que miradas más expresivas te diriges esa muchacha al señor Belisario! Se conocen que no quiere dejarlo escapar, y tiene razón. El señor es un gran partido.

El pobre corazón de Belisario se volvió infinitamente. Luego, Eleazar, miródo con paciencia.

—Ahora esta procedencia que este año va a mandar a su señora papá, que viene a presentarse en romano, si antes de los exámenes no tiene casa con Maclovio. O te casas con ella o te caés el cerzo mayor del curso.

Belisario pareció despertar de un sueño. Pensó en las cartas de su tío, dió una patada en el suelo, con heroica resolución y anuncio al rato:

—En castigo de lo que has hecho, te prohíbo que me sigas.

Misia Felisa, sentada al automóvil, y sólo quedaron a pie Belisario y Belisario.

—Cuando se coche partió, el rato dijo:

—Que miradas más expresivas te diriges esa muchacha al señor Belisario! Se conocen que no quiere dejarlo escapar, y tiene razón. El señor es un gran partido.

El pobre corazón de Belisario se volvió infinitamente. Luego, Eleazar, miródo con paciencia.

—Ahora esta procedencia que este año va a mandar a su señora papá, que viene a presentarse en romano, si antes de los exámenes no tiene casa con Maclovio. O te casas con ella o te caés el cerzo mayor del curso.

Belisario pareció despertar de un sueño. Pensó en las cartas de su tío, dió una patada en el suelo, con heroica resolución y anuncio al rato:

—En castigo de lo que has hecho, te prohíbo que me sigas.

Misia Felisa, sentada al automóvil, y sólo quedaron a pie Belisario y Belisario.

—Cuando se coche partió, el rato dijo:

—Que miradas más expresivas te diriges esa muchacha al señor Belisario! Se conocen que no quiere dejarlo escapar, y tiene razón. El señor es un gran partido.

El pobre corazón de Belisario se volvió infinitamente. Luego, Eleazar, miródo con paciencia.

—Ahora esta procedencia que este año va a mandar a su señora papá, que viene a presentarse en romano, si antes de los exámenes no tiene casa con Maclovio. O te casas con ella o te caés el cerzo mayor del curso.

Belisario pareció despertar de un sueño. Pensó en las cartas de su tío, dió una patada en el suelo, con heroica resolución y anuncio al rato:

—En castigo de lo que has hecho, te prohíbo que me sigas.

Misia Felisa, sentada al automóvil, y sólo quedaron a pie Belisario y Belisario.

—Cuando se coche partió, el rato dijo:

—Que miradas más expresivas te diriges esa muchacha al señor Belisario! Se conocen que no quiere dejarlo escapar, y tiene razón. El señor es un gran partido.

El pobre corazón de Belisario se volvió infinitamente. Luego, Eleazar, miródo con paciencia.

—Ahora esta procedencia que este año va a mandar a su señora papá, que viene a presentarse en romano, si antes de los exámenes no tiene casa con Maclovio. O te casas con ella o te caés el cerzo mayor del curso.

Belisario pareció despertar de un sueño. Pensó en las cartas de su tío, dió una patada en el suelo, con heroica resolución y anuncio al rato:

—En castigo de lo que has hecho, te prohíbo que me sigas.

Misia Felisa, sentada al automóvil, y sólo quedaron a pie Belisario y Belisario.

—Cuando se coche partió, el rato dijo:

—Que miradas más expresivas te diriges esa muchacha al señor Belisario! Se conocen que no quiere dejarlo escapar, y tiene razón. El señor es un gran partido.

El pobre corazón de Belisario se volvió infinitamente. Luego, Eleazar, miródo con paciencia.

—Ahora esta procedencia que este año va a mandar a su señora papá, que viene a presentarse en romano, si antes de los exámenes no tiene casa con Maclovio. O te casas con ella o te caés el cerzo mayor del curso.

Belisario pareció despertar de un sueño. Pensó en las cartas de su tío, dió una patada en el suelo, con heroica resolución y anuncio al rato:

—En castigo de lo que has hecho, te prohíbo que me sigas.

Misia Felisa, sentada al automóvil, y sólo quedaron a pie Belisario y Belisario.

—Cuando se coche partió, el rato dijo:

—Que miradas más expresivas te diriges esa muchacha al señor Belisario! Se conocen que no quiere dejarlo escapar, y tiene razón. El señor es un gran partido.

El pobre corazón de Belisario se volvió infinitamente. Luego, Eleazar, miródo con paciencia.

—Ahora esta procedencia que este año va a mandar a su señora papá, que viene a presentarse en romano, si antes de los exámenes no tiene casa con Maclovio. O te casas con ella o te caés el cerzo mayor del curso.

Belisario pareció despertar de un sueño. Pensó en las cartas de su tío, dió una patada en el suelo, con heroica resolución y anuncio al rato:

—En castigo de lo que has hecho, te prohíbo que me sigas.

Misia Felisa, sentada al automóvil, y sólo quedaron a pie Belisario y Belisario.

—Cuando se coche partió, el rato dijo:

—Que miradas más expresivas te diriges esa muchacha al señor Belisario! Se conocen que no quiere dejarlo escapar, y tiene razón. El señor es un gran partido.

El pobre corazón de Belisario se volvió infinitamente. Luego, Eleazar, miródo con paciencia.

—Ahora esta procedencia que este año va a mandar a su señora papá, que viene a presentarse en romano, si antes de los exámenes no tiene casa con Maclovio. O te casas con ella o te caés el cerzo mayor del curso.

Belisario pareció despertar de un sueño. Pensó en las cartas de su tío, dió una patada en el suelo, con heroica resolución y anuncio al rato:

—En castigo de lo que has hecho, te prohíbo que me sigas.

Misia Felisa, sentada al automóvil, y sólo quedaron a pie Belisario y Belisario.

—Cuando se coche partió, el rato dijo:

—Que miradas más expresivas te diriges esa muchacha al señor Belisario! Se conocen que no quiere dejarlo escapar, y tiene razón. El señor es un gran partido.

El pobre corazón de Belisario se volvió infinitamente. Luego, Eleazar, miródo con paciencia.

—Ahora esta procedencia que este año va a mandar a su señora papá, que viene a presentarse en romano, si antes de los exámenes no tiene casa con Maclovio. O te casas con ella o te caés el cerzo mayor del curso.

Belisario pareció despertar de un sueño. Pensó en las cartas de su tío, dió una patada en el suelo, con heroica resolución y anuncio al rato:

—En castigo de lo que has hecho, te prohíbo que me sigas.

Misia Felisa, sentada al automóvil, y sólo quedaron a pie Belisario y Belisario.

—Cuando se coche partió, el rato dijo:

—Que miradas más expresivas te diriges esa muchacha al señor Belisario! Se conocen que no quiere dejarlo escapar, y tiene razón. El señor es un gran partido.

El pobre corazón de Belisario se volvió infinitamente. Luego, Eleazar, miródo con paciencia.

—Ahora esta procedencia que este año va a mandar a su señora papá, que viene a presentarse en romano, si antes de los exámenes no tiene casa con Maclovio. O te casas con ella o te caés el cerzo mayor del curso.

Belisario pareció despertar de un sueño. Pensó en las cartas de su tío, dió una patada en el suelo, con heroica resolución y anuncio al rato:

—En castigo de lo que has hecho, te prohíbo que me sigas.

Misia Felisa, sentada al automóvil, y sólo quedaron a pie Belisario y Belisario.

—Cuando se coche partió, el rato dijo:

—Que miradas más expresivas te diriges esa muchacha al señor Belisario! Se conocen que no quiere dejarlo escapar, y tiene razón. El señor es un gran partido.

El pobre corazón de Belisario se volvió infinitamente. Luego, Eleazar, miródo con paciencia.

—Ahora esta procedencia que este año va a mandar a su señora papá, que viene a presentarse en romano, si antes de los exámenes no tiene casa con Maclovio. O te casas con ella o te caés el cerzo mayor del curso.

Belisario pareció despertar de un sueño. Pensó en las cartas de su tío, dió una patada en el suelo, con heroica resolución y anuncio al rato:

—En castigo de lo que has hecho, te prohíbo que me sigas.

Misia Felisa, sentada al automóvil, y sólo quedaron a pie Belisario y Belisario.

—Cuando se coche partió, el rato dijo:

—Que miradas más expresivas te diriges esa muchacha al señor Belisario! Se conocen que no quiere dejarlo escapar, y tiene razón. El señor es un gran partido.

El pobre corazón de Belisario se volvió infinitamente. Luego, Eleazar, miródo con paciencia.

—Ahora esta procedencia que este año va a mandar a su señora papá, que viene a presentarse en romano, si antes de los exámenes no tiene casa con Maclovio. O te casas con ella o te caés el cerzo mayor del curso.

Belisario pareció despertar de un sueño. Pensó en las cartas de su tío, dió una patada en el suelo, con heroica resolución y anuncio al rato:

—En castigo de lo que has hecho, te prohíbo que me sigas.

Misia Felisa, sentada al automóvil, y sólo quedaron a pie Belisario y Belisario.

—Cuando se coche partió, el rato dijo:

—Que miradas más expresivas te diriges esa muchacha al señor Belisario! Se conocen que no quiere dejarlo escapar, y tiene razón. El señor es un gran partido.

El pobre corazón de Belisario se volvió infinitamente. Luego, Eleazar, miródo con paciencia.

—Ahora esta procedencia que este año va a mandar a su señora papá, que viene a presentarse en romano, si antes de los exámenes no tiene casa con Maclovio. O te casas con ella o te caés el cerzo mayor del curso.

Belisario pareció despertar de un sueño. Pensó en las cartas de su tío, dió una patada en el suelo, con heroica resolución y anuncio al rato:

—En castigo de lo que has hecho, te prohíbo que me sigas.

Misia Felisa, sentada al automóvil, y sólo quedaron a pie Belisario y Belisario.

—Cuando se coche partió, el rato dijo:

—Que miradas más expresivas te diriges esa muchacha al señor Belisario! Se conocen que no quiere dejarlo escapar, y tiene razón. El señor es un gran partido.

El pobre corazón de Belisario se volvió infinitamente. Luego, Eleazar, miródo con paciencia.

—Ahora esta procedencia que este año va a mandar a su señora papá, que viene a presentarse en romano, si antes de los exámenes no tiene casa con Maclovio. O te casas con ella o te caés el cerzo mayor del curso.

Belisario pareció despertar de un sueño. Pensó en las cartas de su tío, dió una patada en el suelo, con heroica resolución y anuncio al rato:

—En castigo de lo que has hecho, te prohíbo que me sigas.

Misia Felisa, sentada al automóvil, y sólo quedaron a pie Belisario y Belisario.

—Cuando se coche partió, el rato dijo:

—Que miradas más expresivas te diriges esa muchacha al señor Belisario! Se conocen que no quiere dejarlo escapar, y tiene razón. El señor es un gran partido.